

BOLETÍN del SAT

Nº 3 octubre de 2010

LA OMS EMITIÓ UN COMUNICADO RESPECTO AL USO DE TELÉFONOS MÓVILES

La Organización Mundial de la Salud publicó en su sitio web una nota donde manifiesta que al día de hoy no se ha demostrado que el uso del teléfono móvil tenga efectos perjudiciales para la salud. A continuación, una síntesis del artículo.

Organización Mundial de la Salud, mayo de 2010 -

Actualmente los teléfonos móviles son parte integrante del moderno sistema de telecomunicaciones. En muchos países los utiliza más del 50% de la población, y el mercado está creciendo rápidamente. A finales de 2009 había en todo el mundo unos 4600 millones de contratos de telefonía móvil. En algunos lugares, esos aparatos son los más fiables o los únicos disponibles. En Argentina la penetración por habitante superó el 100 % (nota de la redacción). Dado el gran número de usuarios de teléfonos móviles, es importante investigar, comprender y seguir de cerca las repercusiones que podrían tener en la salud pública.



- El uso de teléfonos móviles se ha universalizado: en el mundo hay unos 4600 millones de contratos de telefonía móvil.
- A día de hoy no se ha demostrado que el uso del teléfono móvil tenga efectos perjudiciales para la salud.
- Hay estudios en curso para analizar los posibles efectos a largo plazo del uso de los teléfonos móviles.
- El riesgo de traumatismos causados por el tránsito aumenta cuando se utiliza el teléfono móvil al volante (tanto si se sostiene en la mano como si se usa un dispositivo «manos libres»).



Los móviles comunican entre sí emitiendo ondas de radio a través de una red de antenas fijas denominadas «estaciones base». Las ondas de radiofrecuencia son campos electromagnéticos pero, a diferencia de las radiaciones ionizantes, como los rayos X o gamma, no pueden provocar la ruptura de los enlaces químicos ni causar ionización en el cuerpo humano.

Niveles de exposición

Los teléfonos móviles son transmisores de radiofrecuencias de baja potencia, pues funcionan en un intervalo de frecuencias de entre 450 y 2700 MHz y tienen un pico de potencia que va de 0,1 a 2 vatios. El aparato sólo transmite energía cuando está encendido. La potencia (y por lo tanto la exposición del usuario a las radiofrecuencias) disminuye rápidamente al aumentar la distancia con el dispositivo. Una persona que utiliza el teléfono móvil a una distancia de entre 30 y 40 centímetros de su cuerpo -por ejemplo, al escribir mensajes de texto, navegar por Internet o cuando se utiliza un dispositivo «manos libres»- estará mucho menos expuesta a campos de radiofrecuencia que quienes lo utilizan acercando el aparato a su cabeza.



Además de utilizar dispositivos «manos libres», que permiten mantener el teléfono separado de la cabeza y el cuerpo durante la llamada, el nivel de exposición también se reduce si se disminuye la cantidad de llamadas y su duración.

El empleo del teléfono en zonas con una buena recepción también conlleva una disminución del nivel de exposición, ya que de ese modo el aparato transmite a una potencia reducida. Por esto es importante un buen despliegue de estaciones base (nota de la redacción)



¿Tienen los móviles efectos en la salud?

En los dos últimos decenios se ha realizado un gran número de estudios para determinar si los teléfonos móviles pueden plantear riesgos para la salud. Hasta la fecha no se ha confirmado que el uso del teléfono móvil tenga efectos perjudiciales para la salud.

Efectos a corto plazo

La principal consecuencia de la interacción entre la energía radioeléctrica y el cuerpo humano es el calentamiento de los tejidos. En el caso de las frecuencias utilizadas por los teléfonos móviles, la mayor parte de la energía es absorbida por la piel y otros tejidos superficiales, de modo que el aumento de temperatura en el cerebro o en otros órganos del cuerpo es insignificante.

En varios estudios se han investigado los efectos de los campos de radiofrecuencia en la actividad eléctrica cerebral, la función cognitiva, el sueño, el ritmo cardíaco y la presión arterial en voluntarios. Hasta la fecha, esos estudios parecen indicar que no hay pruebas fehacientes de que la exposición a campos de radiofrecuencia de nivel inferior a los que provocan el calentamiento de los tejidos tenga efectos perjudiciales para la salud.

En cambio, las investigaciones han demostrado claramente que el riesgo de traumatismos causados por el tránsito aumenta cuando el teléfono móvil se utiliza al volante.

Efectos a largo plazo

Las investigaciones epidemiológicas para analizar los posibles riesgos a largo plazo derivados de la exposición a las radiofrecuencias se han centrado sobre todo en hallar un nexo entre los tumores cerebrales y el uso de teléfonos móviles. Sin embargo, dado que numerosos tipos de cáncer no son detectables hasta muchos años después del contacto que pudo provocar el tumor y el uso de los teléfonos móviles no se generalizó hasta principios del decenio de 1990, al día de hoy en los estudios epidemiológicos sólo pueden analizarse los tipos de cáncer que se manifiestan en un plazo más breve.



Aun así, los resultados de estudios realizados con animales coinciden en que la exposición a largo plazo a campos de radiofrecuencias no aumenta el riesgo de contraer cáncer.

Se han realizado y se realizan grandes estudios epidemiológicos, con la participación de numerosos países, y hasta la fecha, los resultados de esos estudios epidemiológicos no han aportado datos homogéneos o convincentes de que exista una relación causal entre exposición a las radiofrecuencias y efectos perjudiciales para la salud. Con todo, los estudios presentan demasiadas limitaciones como para descartar completamente esa posibilidad, especialmente en caso de uso intenso y a largo plazo.

INTERPHONE es un estudio retrospectivo de casos y testigos en adultos, coordinado por el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer (CIIC), diseñado para determinar si existe relación entre el uso de los teléfonos móviles y los cánceres de cabeza y cuello en adultos. En el análisis de los datos combinados procedentes de 13 países participantes no se observó que el uso del teléfono móvil durante más de 10 años aumentara el riesgo de sufrir glioma ni meningioma.

Respuesta de la OMS

En respuesta a la preocupación pública y gubernamental, en 1996, la OMS estableció el Proyecto internacional sobre campos electromagnéticos para evaluar los datos científicos relativos a los posibles efectos adversos para la salud debidos a dichos campos.

Link a nota completa

<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs193/en/index.html>